

# EL “LIGNUM CRUCIS” DE MÉRIDA

Francisco Javier Gallego Álvarez



Como podemos observar en la ilustración que acompaña este escrito que, no es, ni más ni menos, que la piedra o lápida en la que queda constancia de la Consagración Litúrgica de la Iglesia de Santa María y de todas las Vírgenes. Y en la misma se nos da detallada cuenta de la deposición de reliquias de Santos que son los siguientes: **Cruz de Nuestro Señor** (Lignum Crucis), Juan Bautista, Esteban, Pablo, Juan Evangelista, **Santiago**, Julián, **Eulalia**, Tirso, Ginés y Marcilla.

Fue Consagrada a mediados del siglo VII, concretamente entre los años 607 y 648. En una colaboración mía de esta Revista de Semana Santa, exactamente en la del año 2016, al referirme a la invasión musulmana de la Península Ibérica, que comenzó en el siglo VIII, año 711, decía:

*“Las zonas que son conquistadas por el invasor, en muchos casos conllevan unas capitulaciones, “SULH”, para los árabes, entre ellas las de nuestra ciudad Mérida (713), que opusieron una fuerte resistencia, que permitieron respetar la vida y bienes de los emeritenses, permitiéndoles celebrar sus cultos, mientras los musulmanes se apoderaban de los bienes de la Iglesia y de aquellos que hubieran huido”.*

No me cabe duda, y creo que a que tenga un poco de sentido común le ocurrirá lo mismo, que el Prelado emeritense, el resto del clero y

comunidades consagradas, huyeron de la ciudad llevándose cuantos bienes de la Iglesia pudieran, sobre todo aquellos que tuvieran un carácter sagrado con el fin de evitar su profanación y algún que otro de determinado valor artístico y crematístico por mero sentido de supervivencia, pues bastante perdían ya dejando, a su suerte, todos sus bienes inmuebles y templos, que en su mayoría fueron destruidos reutilizando parte de sus elementos en nuevas construcciones realizadas por los invasores.

He querido fijarme en tres de las reliquias a que hace referencia la piedra de Consagración de la Iglesia visigoda de Santa María, que nos ocupa, sin menosprecio de otras que serían de importancia capital, si de los principios del Cristianismo o de la propia Iglesia Católica nos estamos refiriendo, (Juan Bautista, Juan Evangelista, Pablo, entre otros).

- Primero: **SANTA EULALIA**, la niña Mártir de Mérida, testado y sobradamente comprobado, por activa y por pasiva, que sus restos llegaron, en la huía hacia el norte hasta Oviedo, dónde aún permanecen a excepción de una vértebra que se venera en su Basílica de nuestra ciudad de Mérida.

- Segundo: **SANTIAGO APOSTOL**, según Fray Justo Pérez de Urbel, brillante historiador benedictino, fallecido en Cuelgamuros (Valle de los Caídos-

Madrid) el 29 de Junio de 1979, apunta a que los restos del Apóstol Santiago eran venerados en Mérida, basándose, precisamente en la inscripción pétreo del Templo visigodo emeritense. Esta teoría es también vista con buenos ojos también historiador y Jesuita español Ricardo García Villoslada (Los Arcos, Navarra, 1900 – Loyola, Guipuzcoa, 1991).

No resultaría nada extraño que el clero emeritense del año 713 huyese hacia el norte por la “Vía de la Plata”, todavía libre de moriscos y bereberes.

•Tercero: **CRUZ DE NUESTRO SEÑOR**, para saber qué fue, qué ha sido o qué es de la reliquia del “**Lignum Crucis**”, podemos volver a situarnos en la Vía de la Plata, la que nos llevaría hasta las tierras libres de Don Pelayo.

Pero antes, en nuestra huida hacia la Asturias o la Galicia deseada llegaríamos hasta **Astorga**, dónde Santo Toribio pudo, ¿Por qué no? Hacerse caro de la reliquia crucífera emeritense.



## ¿De Astorga a Liébana?

Es probable que a mediados del Siglo VIII una vez consolidada la Reconquista en la zona de Liébana, se llevarán allí los restos del Obispo Toribio de Astorga y, con los restos las reliquias del "Lignum Crucis", que según la "tradicción" había traído de Jerusalén, donde estuvo en su juventud, para depositarlos en lugar seguro.

Es importante diferenciar entre Santo Toribio de Palencia, monje fundador del Monasterio y Santo Toribio de Liébana, este segundo Obispo de Astorga cuyos restos son trasladados a Liébana, como ya hemos apuntado, para protegerlos de la invasión musulmana.

Por su parte Santo Toribio de Palencia, fue un monje del Siglo VI que llegó a Liébana con la intención de llevar una vida sencilla y tranquila.

Sea como sea, el caso es, que como en tantas otras ocasiones, el "Lignum Crucis" de Mérida, como otras de sus importantes reliquias andará por ahí perdido en el tiempo o en algún lugar de las tierras de España o del mundo, e incluso, entre tantos años de historia, pendiente de descubrir.

Ojala, y al igual que se hizo en la Basílica de Santa Eulalia, alguien, da igual a quien corresponda, tenga la valentía y el coraje suficientes de llevar a cabo las necesarias excavaciones arqueológicas en la Concatedral de Santa María la Mayor, que a buen seguro arrojarían mucha luz sobre lo que fue la Catedral Visigoda de Santa María de Mérida.



**Profesional COPY**  
Copistería - Imprenta digital

DESDE 1990

C/ Castelar, 8 - Mérida Tlfno./Fax: 924 31 08 94

[www.profesionalcopy.com](http://www.profesionalcopy.com)

[info@profesionalcopy.com](mailto:info@profesionalcopy.com)

[profesionalcopy1990@gmail.com](mailto:profesionalcopy1990@gmail.com)

whatsapp: 665 037 428

Impresión y copias en B/N y en color

Impresión en gran formato

Impresión en material rígido

(PVC, cartón, foam, metacrilato, madera, aluminio ...)

Encuadernación de Proyectos fin de carrera, (TFG)

Montaje en cartón pluma

Calidad fotográfica

Cartelería en gran formato

Imprenta digital

Publicidad para empresas